
ISE VA CON EL TIEMPO...!

DIÁLOGO EN VERSO

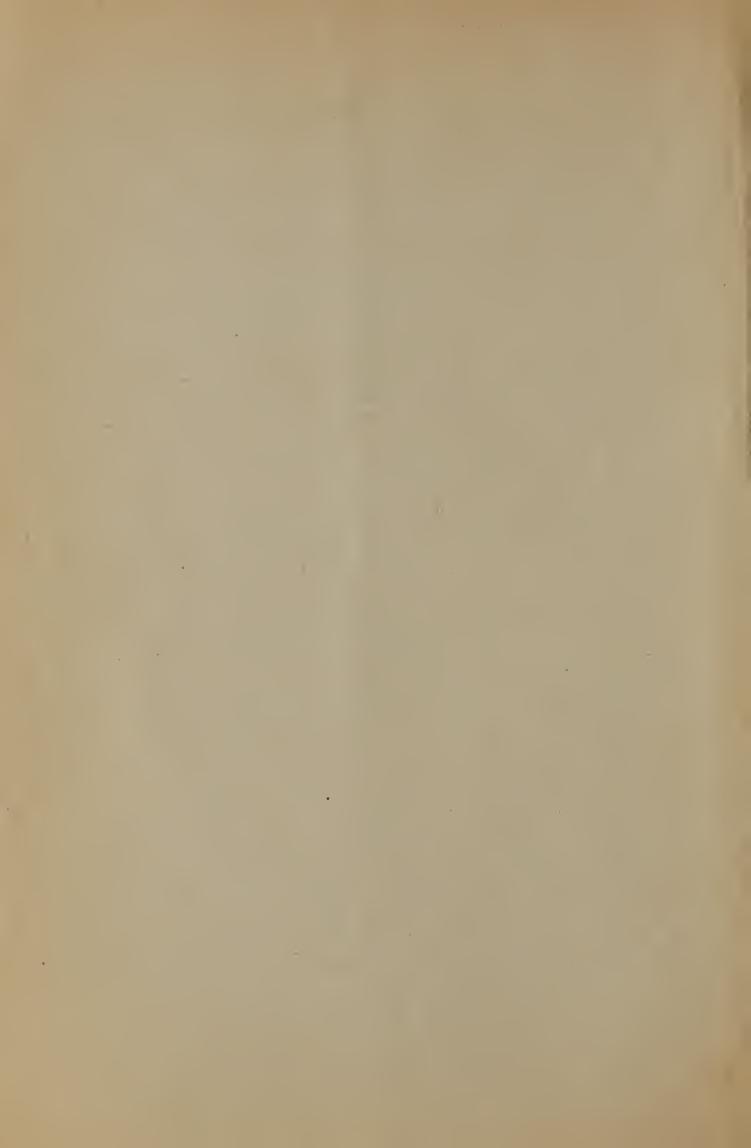
ORIGINAL DE

Manuel Ruiz de Ormaechea



MADRID

Nuñez de Balboa, 12



ISE VA CON EL TIEMPO...!

DIÁLOGO EN VERSO

ORIGINAL DE

Manuel Ruiz de Grmaechea

Estrenado en el TEATRO ROMEA de Murcia, la noche del 21 de Enero de 1905.



MURCIA

Tip. LA VERDAD, á cargo de Mariano Barreda,
PLAZA DE CETINA
1905

REPARTO

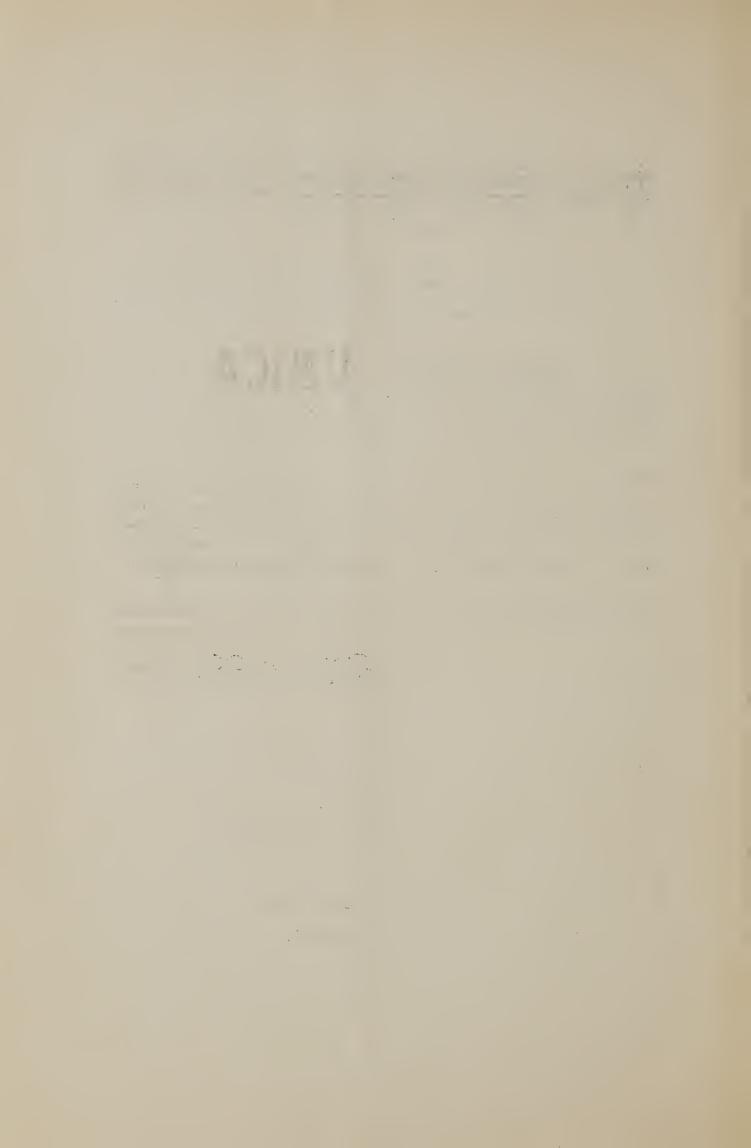
PERSONAJES	ACTORES
FUENSANTA	. SRTA. ARRIETA.
JUAN	. Sr. GARCIA IBANEZ

A la Srta. Arrieta

y Sr. García Ibañez

que con delicada labor artistica supieron realzar periodos, donde yo no acerté à poner bellezas, corresponde por entero todo el éxito alcanzado, y bien poco es dedicarles, en prueta de admiración y agradecimiento, lo que por derecho propio les pertenece.

Manuel Ruiz.





ESCENA ÚNICA

Representa un trozo de huerta. Al fondo, arbustos, colinas, cerros, vegetación: estamos en el campo. A derecha ó izquierda puede simularse la fachada de alguna choza ó alquería, y á la entrada asientos, bancos rústicos: todo muy campestre. Para mayor propiedad queda la escena encomendada al buen gusto del director.

Al levantarse el telón aparece Fuensanta sentada: está preocupada triste. Juan con mezcla de tristeza y coraje, la contempla en silencio por breves momentos. Esto, lo mismo que todo el diálogo, donde se confunden ternezas y arrebatos, rugidos y lágrimas, encomendado al talento de los actores.

Juan Fuensantica, hijica del alma, en tu cara tristona, ¿qué veo, que me paece que drento m'aplastan con algo de hierro!; ya tus ojos no brillan como antes con el brillo de alegres reflejos,

y parece que están mortecinos empañaos con un velo muy negro; ya no siento tus cánticos dulces c'atraian á toos los jilgueros, porque oían allá en tu garganta, un trino de notas, un haz de gorgeos; ya ha morio la risa en tus labios, encarnaos, purísimos, bellos, que se abrian como un capullico que extiende sus hojas al soplo del viento, y hoy si se abren se siente un sospiro que los mueve nerviosos é inquietos y se cierran con aire de angustia, con ansias de muerte, con pliegues de miedo! Dime hijica ¿qué tienes! ¿qué quieres! que tu padre por darte un deseo robaría, se haría un bandio aunque escupan las canas del viejo; que si asina volviera tu dicha, si acabaran tus penas con esto, no quedaba en tu pecho de virgen ni la sombra de algun sentimiento! y si alguno me hablaba de honras ó de Dios el castigo tremendo

le diria: ¿Qué importa la gloria teniendo una hijica que está en los ínfiernos!...

Fuen. Nada padre me amarga la vida, nada quita de mi alma el contento, y si oiste algún día el sonio de un sollozo turbando el silencio, fué qu' el alma veía llorando de mi madre los tristes recuerdos!

JUAN. No pronuncien tus labios su nombre pa engañarme: ¡mentira, no es eso! tú estás triste de día y de noche y en los padres se piensa un momento...! porque nunca supisteis los hijos lo qu'es un cariño, lo qu'es un afecto! Fuensantica, no mientas al padre, no le engañes, porque el lo está viendo y lo nota, padece el viejuco porque siente una cosa aquí drento que l'araña con uñas muy grandes, que rajan la carne, que rasgan los nervios. Tú padeces tus penas solicas y na más, pero yo estoy sintiendo toas las tuyas á más de las mias, 112 8 12 jya ves hija mia, son dos sufrimientos! Too está triste contigo en la casa, ya no cuidas las flores del huerto y las probes, tambien están mustias, enrollás y mirando hácia el suelo!

Fuen. ¡Es que tienen espinas las flores que se quedan *clavás* en los *deos*,..!

(Va adecir mucho pero recapacita y se arrepiente) ahí *tiés* padre porqué no las toco, porqué no las cuido, porqué no las llevo!

Juan Y por eso no quieres las flores?

¿te han dañao?... ya lo voy comprendiendo:....

de una espina sentiste el pinchazo

y entoavia te punza escociendo;

no la ves!.... ¡hay espinas muy malas

que se ocultan y siguen doliendo!

¡esas clavan sus puntas agudas

en el alma, no quiren el cuerpo!

Conque dime, hija mia, qué sientes,

que m' enseñan los años que tengo

que las mozas no tien más espinas

que en el alma, quereres ú celos.

Fuen. (Sin poder reprimirse)

En el pecho *m'estorba* á mi una pero no de las flores del huerto

si no d'esas que punzan el alma d'esas padre que tu estas diciendo..... El me dijo que pronto volvia iy entoavia, el ingrato, no ha vueltol y me paso los dias llorando. de mis quejas oyendo los ecos, y por eso no cuido las flores ni como, ní rio, ni canto, ni duermo! ¡Ven hijica á llorar con tu padre, que yo sienta al latir de mi pecho, como brotan del tuyo á torrentes los dolores en llanto deshechos; tú verás como asi te consuelas, tú verás como es este el remedio, qu'esa espina que tienes clavada... -¡con lagrimas sale!.... ¡se vá con el tiempo!... (Pausa... Con temor y rabia....) Voy notando qu'el el hijo del amo ronda mucho la falda del cerro, pero á mí desde entonces me clavan, en la cumbre del monte pequeño. Fuensantica, cuidiao con lo que haces, qu'esa gente no quiere lo mesmo, qu'el es rico y á más señorito

JUAN.

y tú en cambio eres hija del pueblo y eso nunca se iguala en la tierra esas cosas no tienen arreglo! Y si el otro por verse más alto intentara faltarte al respeto.. ¡¡Ah, ridiez!! voy sintiendo qu'el cráneo se m'oprime y me estruja los sesos!, ¡qu' en el pecho me cuece la sangre!, ique m' abrasa las venas hirviendo y hasta paice que oigo á tu madre que le grita á su Juan desde el cielo..... «¡Si l' afrentan, castiga con rabia, que vo aqui te defiendo tu puesto! «Saca entrañas, golpea las carnes, «no perdones, castiga sin miedo!. «¡que tambien Dios castiga á los hombres «y too el mundo le adora por bueno;....» ¡Y mataba, Fuensanta, mataba!..... tú verias de sangre un reguero, salpicando tu cara blanquiña como nieve con gotas de cieno!... ¡Sentirias los ayes de muerte, que tu padre aunque debil y enfermo, pa vengar un afecto del alma

se jace uno juerte, se jace uno recio!
¿Quién es ese que amarga tus dias
y envenenant tu vida, queriendo?

Fuen. El que hablando me llega hasta-el alma porque tiene palabras de fuego!, el que dijo muy bajo á mi oido ---qu'en el pecho sentia un incendio avivao con los rayos candentes de mis ojos brillantes y negros!; el que icia pasando su mano por las ebras de toos mis cabellos que veia, mirándose el alma su Fuensanta esculpía en el centro!... ¡Si otra vez á mi lao le tuviera si sintiera en mi cara su aliento á mis lábios volvia la risa acabando con toos mis tormentos! Cantaria si estaba llorando, viviria si estaba muriendo, y una cosa que vuelve á la vida.. es la dicha... no pué ser veneno! jahi ties padre porque le idolatro le quiero, le adoro, le admiro y l'espero!

Juan. ¡Ah maldito! ¡se lleva mi dicha! 682000 00

¡me la roba traidor! ¡le aborrezco! él me quita, con toas tus caricias, tus mimos, tu llanto, tu risa y tus besos. Y ese sabe lo qu'es un cariño? ¿él?; ¡mentira! no puede saberlo\$ porque nunca fué padre, Fuensanta, y pa esto hay que serlo!.... y sentir qu'el querer á los hijos es inmenso, salvaje y eterno!, comprender que son piazos de vida que á la nuestra se ván hadhiriendo! (Con ternura) ¡Yo senti tus primeros vagios y aqui drento se quearon impresos, me llamaste enantes que á toos y entoavia tu voz sigo oyendo! recogi con mis lábios tu llanto, de tus besos pa mi fué el primero! jahi tiés hija porqué te idolatro, te adoro, te beso, te mimo y te quero! Conque olvia pa siempre á mozo que te atrae con hechizos funestos....

Fuen. Olvidarlo quisiera, pa siempre.

pero nunca le olvido, ¡no puedo!...,

y si vuelve á buscar á Fuensanta,

no hace falta que subas al cerro,

jyo sé padre cuidar mi recato

qu'es honrá toa la sangre que llevo...

(Con cierto orgullo. Pequeña páusa: despues con dolor reconcentradó)

Si me olvida, si ya no me quiere, si es ingrato, traidor ó soberbio, si desprecia á su pobre Fuensanta, si no viene y vé que me muero!, no te apenes al verme tristona, deja padre que llore en silencio!

qu' esta espina que tengo clavada...
¡con lágrímas sale!,.... ¡¡se vá con el tiempo!!





